

Asamblea de la C.F.B.U.
10 Mayo 1980

SOBRE LA VIOLENCIA SEXUAL

1.- Relación entre la situación de la mujer en la sociedad y la violencia sexual.

Consideramos que es el papel que esta sociedad patriarcal y capitalista obliga a jugar a la mujer el que posibilita y favorece todas las formas de violencia que sufrimos. Se nos considera como amas de casa encargadas de las tareas domésticas y como objetos sexuales de consumo y al servicio del hombre y la reproducción.

Es en función de esta situación que padecemos desde hace milenios que nos podemos explicar el conjunto de ideas y de prácticas violentas sobre nosotras. Así la exaltación de la violencia en el hombre en el terreno de la sexualidad; el concepto de sumisión de la mujer a la autoridad del hombre (padre o marido); la negación de la sexualidad femenina y la práctica de que ha de sufrir la masculina; la actividad y la dirección para el hombre y la pasividad y entrega para la mujer; el concepto de pertenencia de la mujer al hombre (al padre o al marido) que permite los abusos en casa o en la calle puesto que cualquier hombre tiene derecho a opinar, maltratar o violar a una mujer.

En definitiva es la actual ideología sobre los papeles y cualidades (roles) de cada sexo que niegan la realidad de la mujer como persona y la ponen a disposición de ser utilizada por el hombre como a este le convenga lo que posibilita todas las formas de violencia.

2.- Elementos que favorecen la violencia sexual:

Fundamentalmente es la concepción ideológica de que antes habíamos la que es inculcada a mujeres y hombres desde su nacimiento a través de la familia, la escuela, las instituciones del estado y la iglesia,... Estos serían elementos que han sido usados tradicionalmente a los que han venido a sumarse los nuevos medios de comunicación para reforzar aún más sus efectos. Sería el caso del conjunto de la publicidad que nos utiliza para adornar los productos o bien nos sigue confinando en el marco de las tareas domésticas y al cuidado de los hijos, consumiendo infinidad de productos de limpieza, etc. y consiguiendo estar, a pesar de ello, igual de bellas y dispuestas como siempre.

Alc/46 Nr 809

Un bien otro elemento sería la pornografía, y la publicidad pornográfica, que inunda las calles y el mercado de productos claramente vejatorios para la mujer, exaltadores de la violencia masculina y de la pasividad femenina y francamente defensores de la realidad de la utilización de la mujer como objeto erótico dispuesto para el consumo. -2-

3.- Como recogen el conjunto de los medios de comunicación la violencia sexual.

Ya hemos dicho que son elementos que vienen a reforzar y utilizar la imagen tradicional de la mujer, por ello evidentemente no reconocen la existencia de la violencia del sistema sobre la mujer, la violencia cotidiana (malos tratos, imposiciones por la autoridad, "metidas de mano", toda clase de "piropos", violaciones en el matrimonio, etc.) es considerada por los medios de comunicación y por el conjunto de la sociedad como absolutamente normal y en la mayoría de los casos como hechos justificables.

Solamente salen a la luz pública, por los periódicos, cine, publicaciones, T.V. los casos que son realmente los extremos: las violaciones o las agresiones que acaban en asesinatos. Además en estos casos suele hacerse de forma sensacionalista (El Caso, Interviu, etc.) o argumentando situaciones sociales o de enfermedad mental, cuando no se echa la culpa a las mujeres por su forma de vida o de vestir, etc.

4.- Efectos de la violación: físico, psicológico, social.

Por la asunción por parte de la mujer de todas las ideas reaccionarias suele auto-culpabilizarse, se siente avergonzada de su propio cuerpo y "manchada". Traumatizada por la "ofensa a su honor" y sujeta al miedo a toda clase de comentarios y críticas públicas.

Además estamos continuamente bajo la psicosis del miedo a la violación que puede producirse en cualquier sitio y momento, tenemos miedo a ir por la calle solas, más si es de noche; o tenemos miedo al encontrarnos con un grupo de muchachos o hombres por lo que pueden hacernos o decirnos.

5.- Clases de violación y lugares donde se ejerce la violencia.

En el matrimonio: cuando nos vemos obligadas a realizar actividades sexuales sin deseos por violencia o presiones morales o sentimentales.

cuando dependemos de la autoridad del hombre que puede disponer sobre

nuestros actos y nuestra libertad como personas.

Mujeres menores de edad: cuando son violadas por el padre o los familiares, cuando padecen toda clase de asaltos exhibicionistas...

En el puesto de trabajo: donde se dan innumerables presiones y exigencias por parte de encargados y dueños en el terreno sexual, o bien en la relación con los compañeros de trabajo.

A las mujeres prostitutas: en este caso ni siquiera se habla de la cantidad de violaciones y agresiones que sufren ya que se presupone que es a causa de sus condiciones de vida y de que al no tener ningún honor que defender no representa ningún problema moral.

En la calle: donde padecemos infinidad de asaltos y agresiones verbales o de hecho, donde todos los hombres tienen el derecho a opinar abiertamente sobre nosotras, agredirnos o violarnos.

6.- Definición actual, por la moral tradicional, de la violación y nuestra definición del Movimiento Feminista.

La moral tradicional, patriarcal y sexista, considera que la violación o los "abusos deshonestos" son un atentado contra el HONOR, contra el honor de la mujer que ha de estar impecable para preservar el honor del padre, de la familia o del marido. Aquí entra la obligación de la mujer de defender ese honor evitando comportamientos (hacer auto-estop, salir de noche, etc.) o vestidos, etc. con lo cual se considera que en muchas ocasiones la culpa es de las propias mujeres.

Para el Movimiento Feminista toda agresión o violación, dentro y fuera de casa, es una agresión contra nuestra LIBERTAD COMO PERSONAS y por tanto no pueden existir ni culpabilidades para la mujer ni argumentaciones defensivas para quienes realizan estas acciones.

7.- La situación legal:

Consideramos que la actual legislación al respecto es absolutamente machista al igual que la actuación de la policía y los jueces cuando se presentan las denuncias. Para la mayoría de las mujeres las investigaciones judiciales y en comisaría son más violentas que las mismas violaciones.

Creemos que el movimiento feminista ha de dar la batalla por la reforma de esta legislación en los siguientes aspectos:

Que se consideren como delitos contra la persona (como el asalto o asesinato)

y sean por tanto perseguibles de oficio. No como en la actuali-

dad que al ser conseidrados legalmente como delitos contra el honor s^ólamente pueden presentar denuncia las personas que consideren que este ha sido ofendido (la violada, el padre o el marido). Esta situación favorece la impunidad en múltiples ocasiones ya que por presiones, aunque otras personas conozcan el caso, muchas mujeres no se atreven a perseguir judicialmente y además se admite el PERDON o el matrimonio para "borrar la ofensa".

- En la comisaria y en el juicio no se debe investigar sobre la vida de la mujer agredida, sobre las causas concretas (vestidos, horas de la noche, forma, etc.) ya que todo ello se hace para buscar las causas en la "moralidad" de la mujer (siempre puede haber "provocado" la mujer o haber consentido).

-No se habrán de hacer investigaciones para buscar restos de semen en la vagina de la mujer violada o golpes y señales para poder justificar que realmente ha sido por la fuerza, bastando exclusivamente la denuncia de la mujer. /

-Las penalizaciones no habrán de ser formales (actualmente de 0 a 6 años) que nunca se cumplen.

-Los juicios, excepto oposición de la mujer, serán a puertas abiertas para posibilitar la denuncia y el conocimiento de violadores y agresores.

8.- Alternativas a corto y largo plazo.

De entrada nos hemos de plantear una fuerte lucha contra las ideas que permiten y justifican la violencia sexual en todos los ámbitos: en la familia, la educación, los medios de comunicación a nivel gral. o de la localidad. Por el reconocimiento y la lucha de todos los sectores progresistas contra la violencia que padecemos.

A través de charlas y debates en AAVV, escuelas, centros culturales, etc. Hemos de luchar por la conciencia y la combatividad de todas las mujeres en este terreno. Organizando acciones, denuncias y campañas contra los agresores y violadores que se conozcan. (En las ultimas violaciones en Euskadi las mujeres organizaron piquetes de auto-defensa, manifestaciones, denuncias en las fábricas de los implicados, etc, salidas masivas en la noche,...).

Hemos de pedir la solidaridad activa de todas las organizaciones populares, AAVV, sindicatos, partidos políticos, etc.

ALCIAR 804

A largo plazo solamente la lucha por la transformación revolucionaria de esta sociedad que genera y fomenta la violencia sexual como la misma opresión de la mujer en todos los terrenos puede dar frutos.

9.- Sobre la violación de hombres y la consigna de "contra violación castración."

La violación de hombres, que también la ejercen los mismos hombres, la consideramos igualmente un atentado contra la persona fruto de la ideología machista.

Sobre la castración creemos que sería una penalización sexual cuando las actividades de violencia machista no se realizan por el hecho de ser hombres sino por la voluntad y la conciencia machista de estos. Creemos que no hemos de responder con el "ojo por ojo y diente por diente" máxime cuando la castración no es la solución del problema, en todo caso consideramos que al problema global de la violencia sobre las mujeres hemos de responder con la combatividad de las mujeres y así analizaríamos la situación caso de producirse no penalizando a cualquier mujer que hubiera recurrido a este método.